



Vicente Pérez Rosales, pionero de nuestra pintura

706/195

El Presidente Manuel Bulnes, interesado en iniciar una era de progreso y permanente actividad para las entonces apartadas provincias al sur de Concepción, designó agentes de la colonización alemana en esa amplia zona a un hombre inteligente, emprendedor, inquieto por hacer realidad toda iniciativa de bien y dotado de una firme e inalterable voluntad para persistir en sus proyectos. Ese hombre visionario, imaginativo, idealista y gran patriota fue Vicente Pérez Rosales.

No pudo sustraer su vocación artística y creadora a la emoción que para él surgiera, a cada paso o en cada rincón de la hermosa región que conociera palmo a palmo en el ejercicio de su importante cometido. Ante la dificultad que, en su tiempo, constituía portar una cámara fotográfica (eran de gran tamaño) por improvisados senderos a través de parajes montañosos, selváticos y bajo las inclemencias del tiempo, a caballo, en carretela o a pie, sus habilidades pictóricas dejó la constancia gráfica de su obra —como complemento de los libros que escribiera, porque también fue escritor— en un nutridísimo álbum de pinturas y dibujos que no pierde actualidad.

Maria Graham, ilustre dama inglesa admiradora de Chile, de sus gentes y su historia, y más tarde Manuel Salvé, educacionista de París, lo llevaron adelante durante sus años adolescentes, en el arte pictórico. La seguridad y firmeza del trazo, la agilidad en la forma como a la vez la exaltación de los verdes y su variedad de tonos, en bosques umbreros, atardeceres felícos y montes nevados,

dan a su plástica solvencia inusitada al igual que originalidad de estilo y el lirismo típico del paisaje natural bien elegido.

Artista de espíritu romántico, de enorme facilidad de expresión, tanto verbal como escrita, gran observador de la vida y de penetración psicológica admirable, representó al país en Alemania, como Agente Colonizador, con verdadero acierto de idealista y realizador, cualidades requeridas en aquel momento crucial para el futuro agrícola e industrial de Chile.

Pero continuaremos con el objetivo de estas sumeras líneas que consiste en señalar el lugar de honor que a Pérez Rosales corresponde en los inicios de nuestra pintura. Su formación, como se ha dicho, no pasó más allá de la primera juventud, pero esta deficiencia supo suplirla el desarrollar su talento intuitivo y la fuerza aplicada para reproducir la naturaleza virgen, lo vernáculo y lo autóctono. Hay un ensueño nostálgico en sus amaneceres, en el pedazo de tierra junto a la casuca pobre, en el espejismo de sus charcas y en el rincón de la naciente aldea, que nos muestra al Chile legendario y de contornos primitivos de otros tiempos.

Además de países europeos, conoció la bullente California de la "fiebre del oro". Puede considerarse también precursor de nuestra propaganda turística hacia el exterior; sus folletos ilustrados, difundidos en Europa, son ejemplo en este aspecto. Pintores de su época, que le conocieron en París, no apreciaron, sin embargo su enjundiosa obra.

JULIO IGLESIAS Z.

Vicente Pérez Rosales, pionero de nuestra pintura [artículo] Julio Iglesias Z.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iglesias Z., Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicente Pérez Rosales, pionero de nuestra pintura [artículo] Julio Iglesias Z.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile